

Experiencias y experimentos de
Hiroshi Motoyama con los chakras

Monografía hecha por Marcela Larrosa

Me inicié en el camino de la realidad espiritual a una edad muy temprana. Tanto mi madre biológica, como mi nodriza, empezaron a llevarme, cuando tenía 4 años, a los templos y santuarios de las montañas de la isla de Shodo, mi tierra natal. Me enseñaron a recitar los sutras budistas y las plegarias shito; y los tres nos pasábamos interminables horas recitando juntos esas oraciones.

También me llevaban a lugares que tenían fama de ser centros de gran energía para el ascetismo religioso, como eran las cascadas de Kobo. Es ese un lugar que recuerdo de forma muy particular, había que hacer una caminata de ocho km a través de un espeso bosque, oscuro incluso a pleno día, en una región que estaba infestada de serpientes de agua. Me parecía terrorífico.

Durante esta época vivida con mis dos madres llegué a conocer y a experimentar la existencia de entidades no humanas, de entidades que residen en dimensiones superiores. Debió ser la combinación de este entorno maravilloso y de mi propio karma, lo que me llevó a introducirme en el mundo de una realidad dimensional más elevada. Este fue el motivo por el que empecé a practicar yoga, hace ahora treinta años

EL DESPERTAR DE MULADHARA CHAKRA

A los 25 años. Mis primeros ejercicios consistían en levantarme a la mañana, hacer asanas durante una media hora y sentarme en meditación durante 3 o 4 horas. La primera parte de la meditación estaba dedicada al pranayama y la última a la concentración en un determinado chakra.

Inhalaba prana por el orificio nasal izquierdo hasta que llegue al abdomen inferior, durante 4 segundos. Retenía el prana durante 8 segundos en el abdomen hinchado. Después elevaba la kundalini hasta svadisthana chakra y contraía los músculos del abdomen. Visualizaba la fusión y la unificación del prana y de la kundalini durante 8 segundos.

Se repite el proceso inhalando a través del orificio derecho y exhalando por el izquierdo y siga así de forma alternada.

Yo realizaba este ejercicio de 14 a 21 veces, al cabo de uno o dos meses era capaz de prolongar el período de kumbhaka (retención de la respiración) hasta un minuto, un minuto y medio, cuando me concentraba en svadhidhana o en Ajna, dejaba de tener conocimientos mundanos. Empezaba a sentir mi cuerpo y mi mente llenos de una energía extraordinaria. A consecuencia de estos ejercicios empecé a sentir cambios en mi estado físico y psicológico. Solía padecer de alteraciones gástricas y molestias de oído. El mal tiempo meteorológico también me ponía muy nervioso y me afectaba tanto física como mentalmente. Al cabo de 6 meses de hacer yoga, estos problemas habían desaparecido.

Con la práctica continuada empecé a sentir nuevas sensaciones. Sentía un picor en el cóccix, una sensación de hormigueo en la frente y en la parte superior de la cabeza, y una sensación de calor en el bajo abdomen. Podía oír un sonido como zumbido de abejas alrededor del cóccix. En mi vida diaria se afinó tanto el sentido del olfato, que no podía resistir los malos olores.

Esta situación se prolongó durante dos o tres meses, cierto día me hallaba meditando y sentí un calor especial en el bajo abdomen y vi allí una luz roja oscura, como una bola

de fuego. De repente me recorrió la espina dorsal una fuerza increíble que ascendía hasta la parte superior de la cabeza, duró uno o dos segundos, mi cuerpo se elevó del suelo unos cuatro centímetros. Me sentí aterrorizado, con estado febril que duró dos o tres días. Lo único que pude hacer para aliviar mi dolor fue golpear la Puerta de Brahman, un punto en la parte superior de la cabeza. Fue mi primera experiencia de elevación de mi Kundalini Shakti.

EL DESPERTAR DE SVADHISHTAHANA CHAKRA

La sensación febril que tuve alrededor de este chakra, durante la práctica inicial del pranayama, algunos meses antes del despertar de la Kundalini, fue como una mezcla de hielo y fuego. Estaba acompañado por la visión de vapor blanco. Uno dos meses más tarde empecé a ver una redonda bola de fuego carmesí en mi abdomen. También por aquella época empecé a tener sueños proféticos, a vivir de forma involuntaria experiencias paranormales, como telepatía, y a comprobar que se cumplían mis deseos de forma espontánea.

Mi facilidad para despertar este chakra puede deberse al ascetismo del agua, que practiqué desde chico. Tradicionalmente se ha dicho que la conexión entre Svadhisthana y el agua es muy fuerte, ya que este chakra domina el principio y el poder del agua. Tras el despertar de este chakra me volví una persona extremadamente sensible, tanto física como mentalmente. El menor ruido percibido durante mi meditación me parecía un trueno y me desazonaba mucho. Mis emociones se hicieron inestables y me excitaba con facilidad. A esta etapa se la ha llamado a veces período peligroso de la disciplina yóguica, durante la cual es importante disponer de un guía o gurú experimentado. Yo me las arreglé para pasar por esta etapa sin demasiados problemas, gracias a la ayuda de mis dos madres y con la ayuda de lo que suele denominarse protección divina.

Se dice que Svadhisthana controla el sistema urogenital y las glándulas adrenérgicas. También se cree que tanto los riñones como la vejiga y el meridiano triple calentador se encuentran vinculados a este sistema. Es interesante anotar que cuando se comprueba el estado de los meridianos de mi cuerpo, hay una anomalía concreta en el meridiano del riñón y de la vejiga, aunque no se presenten disfunciones en estos órganos. También he podido advertir anomalías en casos similares, y creo que es una muestra de la incrementada actividad del Svadhisthana.

EL DESPERTAR DE MANIPURA CHAKRA

Durante mi infancia y hasta que empecé a practicar yoga, mis digestiones eran dificultosas, lo que me obligaba a tener una dieta muy estricta. Tal estado de cosas empezó a mejorar seis meses después de que empezara a practicar yoga.

Comencé a sentir nuevas sensaciones, con frecuencia veía una luz rojiza centrada en mi ombligo que se volvía intensamente blanca y que se mostraba mucho más brillante que el sol.

Me sentía aturdido y no podía ver nada durante unos diez minutos. Empecé a distinguir una luz púrpura que brillaba entre las cejas o en el abdomen.

Aunque desde mi infancia he visto con frecuencia fantasmas, seres astrales inferiores, en esa época empecé a verlos con más frecuencia, durante la meditación, a veces me ponía enfermo o mal humorado sin motivo alguno, estuve hasta una semana en cama con fiebre, también me afectaba positivamente sintiendo gran paz.

Otra consecuencia fue que me vi dotado de notables capacidades paranormales, como la clarividencia, la telepatía y la introspección espiritual.

En ese momento tuve una experiencia impresionante que afectó en gran parte m

mi vida posterior. Una tarde de noviembre estaba jugando un juego japonés kokkuri san (ouija) con un anciano, que estaba al servicio del santuario. Al cabo de 10 minutos caí en una especie de semitrance. Me pareció que mi cuerpo ardía y empecé a sudar copiosamente. Mi mano derecha empezó a moverse violentamente y no fui capaz de controlarla, el trance se hizo más profundo pero no perdí la conciencia.

De repente tuve la visión extrasensorial de un hombre vestido con una antigua vestidura blanca....lo vi muy claramente como si era real, se mostraba lleno de dignidad y parecía el jefe de un clan. Se acercó y me saludó inclinándose, parecía como si quisiera conducirme a alguna parte. Me dijo que se llamaba Hakuo y afirmó que en una vida anterior, yo había sido el jefe de los clanes de su entorno, incluyendo su propio clan. Me invitaba a ir al lugar donde habíamos vivido, yo podía entenderle de forma telepática...él había sido uno de mis seguidores, este diálogo duró unos 10-20 minutos.

Al día siguiente fui al templo de Jindaiji, frente al cual hay una montaña que tiene muchas tumbas antiguas. Para mi sorpresa vi expuestas antiguas piezas de piedras con un letrero que explicaba la existencia de una antigua comunidad en los alrededores de Jindaiji.

Cuando dejé este lugar, en el camino a casa atravesé un lugar que me atrajo espiritualmente y pensé que podía ser ese el lugar de Hakuo...distinguí un santuario y sentía que él se alegraba de que esté allí, subí al santuario y empecé a rezar, tuve una visión de Fudomyoo (divinidad budista) me sentía raro y volví a casa. Al día siguiente volví y me encontré con un monje del santuario, le conté que me había pasado el día anterior...sorprendido me dijo que sí. Que Fudomyoo estaba entronizado allí, entré al santuario y encontré que era tal cual como yo lo había visto.

Este es el mundo en el que creo que penetra la conciencia del yogui, cuando se despierta el chakra Manipura.

Si se utiliza cualquier chakra excluyendo a los demás se corre el riesgo de que se produzcan anomalías y enfermedades, tanto en el cuerpo como en la mente.....el estómago empezó a alterarse fácilmente y con frecuencia me sentía cansado, se me produjo una úlcera... debido a mi utilización continua de Manipura, lo curé con tratamiento de acupuntura y ejercicios de yoga.

Muchos de los psíquicos que han sobrecargado este chakra han muerto jóvenes. Estoy seguro que de hecho es peligroso sobrecargar cualquier chakra.

EL DESPERTAR ANAHATA CHAKRA

En esta época como era habitual, durante la temporada más fría de invierno, yo practicaba mi tradicional ascetismo del agua; salía fuera de casa y me rociaba el cuerpo semidesnudo con agua helada durante casi una hora, mientras hacía esto a mi madre se hallaba allí rezando por mí.

Una mañana sucedió lo siguiente, vi como un tipo de calor surgía de mi cóccix y se alzaba a través de mi columna hasta el corazón. Sentí el pecho muy caliente y vi cómo mi corazón empezaba a brillar con un tono de reluciente oro. Con el calor se calentó el agua helada, y de mi cuerpo empezó a surgir una nube de vapor. Cuando la Kundalini ascendió del corazón a la parte superior de la cabeza, la luz adquirió un tono blanco

brillante. Abandoné mi cuerpo por la parte superior de la cabeza y me elevé con él hacia dimensiones mucho más altas. Me sentía semiinconsciente y, sin embargo

rgo, estaba muy conciente de sentirme en las alturas, adorando lo Divino. Luego de diez o veinte minutos, mi madre me dijo que vio una luz dorada brillar en la coronilla y en mi corazón.

Desde entonces fui capaz de realizar curaciones psíquicas, también fui capaz de expandir mi propia existencia, o más bien otras personas podían penetrar en mi expandida existencia y vivir en mí.

También experimenté profundos cambios en mi estado psicológico. De manera especial desarrollé una actitud de desapego hacia las cosas de este mundo.

Empecé a sentir optimismo hacia todas las cosas, comprendiendo en lo más profundo la verdad de que todo llega a quien sabe esperar, que los tiempos malos no duran y que lo bueno siempre sigue a lo malo.

Tras liberarme del apego encontré la paz en mí y mi mente conoció la libertad, con frecuencia mis deseos se veían cumplidos de forma espontánea.

EL DESPERTAR DE VISHUDDHA CHAKRA

En este chakra no sentí una actividad tan frecuente como la había sentido con los otros chakras, pero durante mi cuarto y quinto año de mi práctica de yoga empecé a concentrarme en él después de llevar a cabo mi pranayama diario. Muy pronto se produjo en mi garganta una irritación que me dificultaba la respiración.

Después de varios meses empecé a ver como una oscura luz púrpura se extendía gradualmente en torno a mi cabeza. Perdí la conciencia de mi cuerpo, me sentí lleno de calma y de serenidad. Experimenté el estado de vaciamiento.

La experiencia del despertar de este chakra es como el vivir una tarde del final del otoño, cuando el cielo se envuelve en una suavidad púrpura y todo es puro silencio. Yo disfrutaba de una sensación de vaciamiento absoluto, y mi mente se encontraba en plena calma.

Tras experimentar este estado varias veces, me encontré encarándome a un abismo de vacío absoluto. Viví un miedo tan terrible que quise terminar con el yoga, sin embargo este miedo fue disminuyendo de forma gradual a medida que aprendí a entregarme por completo a Dios. Llegué a la conclusión de que los dioses y demonios son pasajeros, en definitiva no hay nada que temer.

Cuando logré superar mi miedo y pude gozar de la sensación de silencio a mi alrededor, logré ver con claridad que ya no estaba apegado a este mundo. Experimenté un sentimiento maravilloso y profundo de desapego y de libertad.

Con semejante actitud era capaz de ver el pasado, el presente y el futuro en la misma dimensión.

Otra de las consecuencias del despertar del chakra Vishuddha tuvo que ver con mi sentido del oído, se dice que se vuelve más agudo.

Yo tenía problemas de audición desde niño, y de joven me extrajeron un tímpano y otros huesillos de mi oído. No obstante a partir del despertar de este chakra empecé a oír mucho mejor, no con mi oído físico, sino con los oídos de la mente.

EL DESPERTAR DE AJNA CHAKRA

Comencé a concentrarme en Ajna chakra visualizando la absorción de energía divina mientras inhalaba y la difusión del prana al universo en el momento de la exhalación, mientras entonaba todo el tiempo el mantra OM.

Tras realizar este ejercicio una hora diaria durante unos meses, la energía Kundalini se elevó de mi cóccix por mi columna vertebral y mi cuerpo se volvió caliente. La zona de Svadhisthana se volvió dura como el acero. La respiración se tornó fácil y lenta. Sentí como si la parte superior de mi torso hubiera desaparecido. Mi chakra Ajna empezó a vibrar muy sutilmente. Me sentía inmerso en una oscura luz púrpura, mientras que otra blanca y brillante brillaba entre mis cejas. Oí que una voz me llamaba, como si se tratara de un eco en el valle. Me llenó de éxtasis y se me reveló un símbolo divino de poder. Este estado se prolongó una o dos horas.

Me sentía sencillamente pleno de una calma divina, era un estado de conciencia amplia y profundizada. Mientras me encontraba en este estado, el pasado, el presente y el futuro podían conocerse simultáneamente.

La esencia de los objetos y el karma de otras personas, de vidas anteriores, se veían claros. Tal conocimiento se denomina prajna o sabiduría divina.

El aspecto más importante del despertar de este chakra es la capacidad para trascender y purificar karma y así evolucionar y ascender a un plano más elevado del ser.

EL DESPERTAR DE SAHASARA CHAKRA

He realizado ejercicios taoístas denominados Shoshuten. Se trata de un método de purificación de Shushuma, se realiza subiendo la Shakti Kundalini a lo largo de Shushuma. Sentía que mis chakras brillaban. Luego de un año sentí que una luz brillante y dorada empezó a entrar y salir de mi cabeza y sentía como si esta zona se prolongaba hacia arriba diez o veinte centímetros. En el plano astral vi lo que parecía la cabeza de Buda, brillando en un tono púrpura y azul, y descansando sobre la parte superior de mi cabeza. Una luz blanquidorada fluía hacia adentro y fuera, en la parte superior, a través de la puerta de la corona de Buda. Fui perdiendo la sensación de mi cuerpo, pero seguía muy clara la atención de mi conciencia. Podía ver como mi yo espiritual se elevaba gradualmente y abandonaba mi cuerpo. Pude escuchar una voz poderosa y tierna

Monografía hecha por Marcela Larrosa
sobre el Libro: Chakras Kundalini del autor Hiroshi Motoyama